

Iglesia Cristiana Reformada

Sana Doctrina

Llevando el Santo Evangelio de la Gracia

¿Por qué permite DIOS el
SUFRIMIENTO?



7 de septiembre

¿Somos personas
agradecidas?

páginas 7-9

14 de septiembre

“Dad gracias
en todo”

páginas 10-12

21 de septiembre

¿Qué significa
confiar en Dios?

páginas 13-15

28 de septiembre

Aprenda a tomar
buenas decisiones

páginas 16-18



Índice de temas



¿Por qué permite Dios
el SUFRIMIENTO?

PÁGINAS 3-6



PREGUNTAS BÍBLICAS

“¿Qué pasa si no me
siento salvo?”

PÁGINAS 19, 20



Un ladrón que nos ha
robado a todos

PÁGINAS 21, 22



Los Mil años:
Una cifra simbólica

PÁGINAS 23-25



Usted puede superar los
malos hábitos

PÁGINA 26



Ulrico Zwinglio
(1484-1531)

Teólogo suizo, personaje de primera

PÁGINAS 27, 28



Siete consejos para
“destruir” tu matrimonio

PÁGINA 29



¿Por qué Dios no hace algo?

- ¿Cómo puede un Dios bueno permitir tanto mal?
- ¿Por qué el Dios todopoderoso no hace algo al respecto?
- ¿No pudiera un Dios omnisciente crear un mundo sin mal?
- ¿Por qué el Dios vivo no ayuda a Sus hijos?

En vista de las tragedias comunes, una escritora sugirió que todos “hagamos huelga” ante Dios. Ella propuso que dejemos de orar, asistir a los servicios de la iglesia y adorarle, ya que eso puede hacerle dejar de matar a tantas personas con tantos desastres.

Se culpa a Dios por muchas cosas que no hace. Cuando Satanás atacó a Job, hizo que el fuego que consumió a sus ovejas pareciera ser “[f]uego de Dios...del cielo” (Job 1:16). La persecución llegó de la dirección opuesta, pero fue la intención de Satanás hacer que Dios luciera como el malo. Hoy su intención es la misma, y él todavía continúa haciendo esto.

El escritor C.S. Lewis observó: “El hombre no puede descartar la gloria de Dios al rechazar

adorarle, así como un lunático no puede apagar el sol al escribir la palabra ‘oscuridad’ en la pared de su celda” (1940, p. 41). David escribió: “Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido, diciendo: Rompamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas. El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos” (Salmos 2:2-4). Frecuentemente los que no son cristianos tropiezan en el problema del mal, y hasta los cristianos algunas veces dudan de Dios cuando sufren.

Sin embargo, ¿realmente Dios está haciendo caso omiso a lo que pasa?, ¿está el Todopoderoso sin el control de los asuntos de la tierra? y ¿por qué permite Dios el sufrimiento?

Dios permite el sufrimiento para evitar un Caos aún mayor

Dios es un Dios de orden. Actúa según la regla que dio para Su iglesia: “[H]ágase todo decentemente y con orden” (1 Corintios 14:40). Si Él suspendiera las leyes naturales cada vez que una de Sus criaturas estuviera en problema o en una situación que amenazara su vida, reinaría el caos. La causa y el efecto no tuvieran significado. El cambio de la situación de una persona causaría una serie de subeventos que afectaría a todos en la misma área, como también a aquellos relacionados a tal persona.

Nuestra existencia depende del funcionamiento consistente de leyes físicas como la inercia y la gravedad que Dios estableció en la Creación (Génesis 1). Nosotros no pudiéramos desempeñarnos en un mundo sin predicción racional (Reichenbach, 1976, 16[2]:187). No supiéramos cómo comportarnos en un caso determinado y en el siguiente. En algunos casos un evento daría como consecuencias ciertas condiciones, pero en otros casos las mismas condiciones guiarían a un resultado diferente.

¿Qué sucedería si los paracaidistas usualmente cayeran hacia la tierra, pero ocasionalmente flotaran arriba de los aviones? ¿Qué sucedería si una pelota lanzada al aire no regresara la mayor parte del tiempo? ¿Le gustaría usar una sierra eléctrica, prender un fuego, nadar, o conducir en una carretera a 70 millas por hora cuando las leyes naturales fueran suspendidas temporalmente? Dios ha estado permitiendo que las leyes físicas actúen a favor de su creación. El violar deliberadamente algunas de estas leyes ha traído consecuencias terribles para muchos ¿Podríamos culpar a Dios de esto?

“El violar deliberadamente algunas de estas leyes -físicas- ha traído consecuencias terribles para muchos. ¿Podríamos culpar a Dios de esto?”



“La intervención necesaria finalmente crecería en proporciones que erradicarían completamente la libertad y responsabilidad humana”

Norman Geisler

EL PROBLEMA DE LA IMPRUDENCIA

Otra razón por la que Dios permite el sufrimiento es por que Él desea que Sus hijos sean prudentes y cuidadosos (Proverbios 16:21; Hechos 16:28). Si la gente buena fuera invencible e intocable, entonces tomaría riesgos alocados. Si no hubiera peligro en cruzar una señal de pare en una intersección muy transitada, enviar mensajes de texto mientras se conduce, fumar, usar armas de fuego o levantar pesas, entonces la gente pronto abusaría de cada una de estas cosas. ¿Qué sucedería si un jovencito cristiano que juega fútbol el viernes en la tarde nunca pudiera ser lesionado? ¿Qué pasaría si un soldado en el campo de batalla fuera realmente invencible? Norman Geisler sugirió: “La intervención necesaria finalmente crecería en proporciones que erradicarían completamente la libertad y responsabilidad humana” (1978, p. 75).

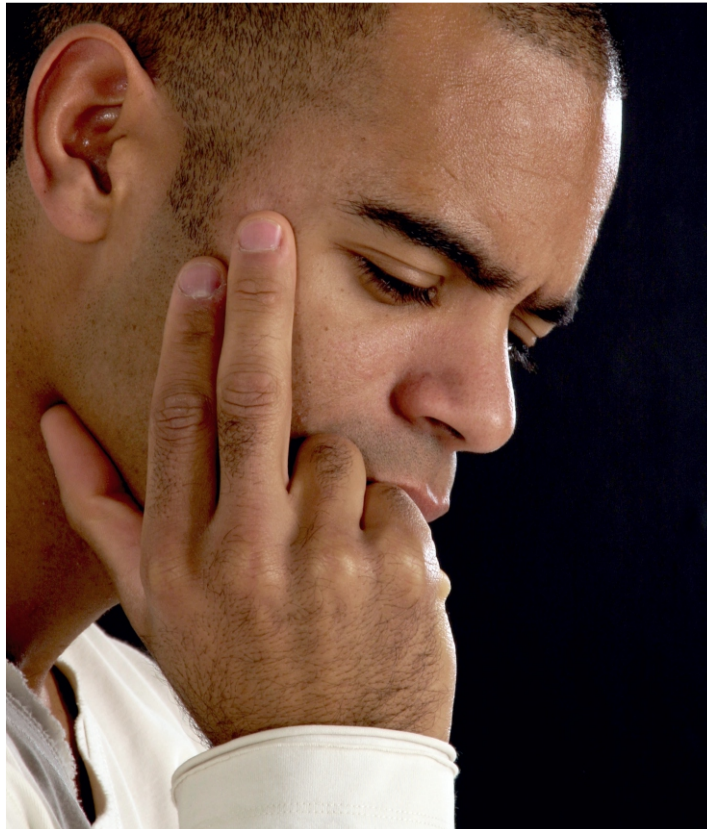
EL SUFRIMIENTO PERMITE DESARROLLAR NUESTRA ESPIRITUALIDAD

Una mujer en el bosque encontró una mariposa monarca que movía sus alas y se esforzaba en salir del pequeño orificio de su capullo. Sintiendo lástima, la mujer rompió el capullo, permitiendo que la mariposa fuera libre.

La mariposa entonces se arrastró por algunas horas y luego murió. Sus colores hermosos nunca se desarrollaron, y sus hermosas alas nunca se formaron completamente. La lucha fuerte con el capullo es la manera de la naturaleza de desarrollar las alas y la fuerza que la mariposa necesita para volar. Sin tal lucha, la mariposa no podría vivir.

Dios permite el sufrimiento por que Él sabe que sin lucha y tristeza, llegaríamos a ser superficiales, egoístas y consentidos. Los problemas enseñan paciencia, resistencia, fortaleza, valor y auto sacrificio. La meta de Dios es nuestro crecimiento espiritual. Quiere que maduremos para llegar a ser como Cristo (2 Corintios 3:18; 1 Pedro 2:2; 2 Pedro 3:18) puros, justos y amorosos (Santiago 1:2-4). Nuestro sufrimiento también nos califica para consolar a otros al saber

cómo se siente el dolor ajeno (2 Corintios 1:3-4). Por ende, las dificultades son necesarias. El mismo Señor estando en forma de ‘Hombre’ padeció sufrimientos, lo que nos muestra que los cristianos tenemos que ser probados para demostrar nuestro amor al Creador en toda circunstancia.



**Los problemas enseñan
paciencia, resistencia, fortaleza,
valor y auto sacrificio**

El sufrimiento toca nuestros motivos


Los hombres piensan que quieren que Dios interfiera, pero realmente no quieren esto. Esto no sería un negocio que ellos quisieran. Los hombres no quisieran que Dios interceptara cada acción o pensamiento malo. Imagine que cada vez que un incrédulo tratara de escribir un artículo vicioso contra Dios en su sitio Web, su computadora comenzara a arder en fuego. La gente seguiría a Cristo por las razones equivocadas.

Si Dios protegiera de todo daño a Sus seguidores, entonces la gente seguiría a Cristo por razones físicas en vez de espirituales. Piense en esto. Si ningún cristiano tuviera cáncer, ataques cardíacos o cualquier otra enfermedad o accidente, ¿tuvieran las iglesias algún problema en bautizar a la gente? Cada paciente en cada hospital, centro de rehabilitación y asilo entraría por las puertas esperando su turno. Jesús desea intensamente que todos Le sigan (1 Timoteo 2:4), pero quiere que entiendan la necesidad de la

sanidad del alma eterna, no solamente del cuerpo físico (1 Pedro 2:24). Ciertamente, “[c]omo son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos [de Dios] más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55:9). Nosotros podemos confiar en Dios.

EL SUFRIMIENTO: UNA OPORTUNIDAD

En el tiempo designado para ello el Señor premiará a todos los que hayan perseverado en su lucha contra el sufrimiento. Sea que llegemos con el salvador cuando nuestra vida llegue a su fin, o veamos al señor venir “en las nubes del cielo”, sabemos que nuestro sufrimiento tiene un propósito: Que nuestros sufrimientos presentes junto con nuestra integridad alaben a Dios por habernos mantenido con aguante en el camino a la vida eterna en los Nuevos cielos y Nueva Tierra.



“Que nuestros sufrimientos presentes junto con nuestra integridad, alaben a Dios por habernos mantenido con aguante, en el camino a la vida eterna, en los Nuevos cielos y Nueva Tierra.”



¿Somos personas agradecidas?

1.-Muchas personas son agradecidas por naturaleza, por ejemplo, cuando reciben algún regalo de cumpleaños, una felicitación, o cuando reciben algún favor personal. La condición natural es dar las gracias al recibir algo bueno de otras personas. Pero, ¿solamente en circunstancias así, es cuando se nos pide que seamos agradecidos? ¿es posible ser agradecidos en aspectos en que la mayoría de las personas no lo consideran necesario? ¿cuáles son estos aspectos? Analizaremos en este estudio algunas facetas de la vida en las que el cristiano debe ser agradecido.

2.-Dios quiere que seamos agradecidos todo el tiempo, en todas las cosas. Ése es el tema de 1 Tesalonicenses 5:18, en donde Pablo dice: *"Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús"*. Así que si usted es salvo, lleno del Espíritu, santificado, sumiso y quebrantado, sólo le queda una cosa por hacer en obediencia a la voluntad de Dios: dar gracias. La

1,2.- A) ¿Qué preguntas analizaremos en este artículo? B) ¿Porqué un cristiano debe ser agradecido? C) ¿Cuál es la voluntad de Dios para nosotros? (1 Tes. 5:18)

"Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús"
(1 Tesalonicenses 5:18)

orden de Pablo, simple y directa **-dar gracias en todo-**, no permite a los creyentes ninguna excusa para albergar la ingratitud. En todo implica una **obligación ilimitada. Se refiere a todo lo que ocurre en la vida.** Con la excepción obvia del pecado personal, debemos expresar agradecimiento por todo. No importa qué luchas o pruebas, Dios nos manda a encontrar razones para agradecerle siempre (Hechos 5:41; Santiago 1:2-3; 1 Pedro 1:6-9). Esa es Su voluntad. ¿lo cree usted así? Veamos algunas razones bíblicas de por qué debemos ser personas agradecidas.

¿POR QUE SER AGRADECIDO?

3.-¿Qué pasaría no estuviéramos cumpliendo con el mandato de 1 Tesalonicenses 5:18? Si usted no está obedeciendo esa orden, no estaríamos siguiendo la voluntad de Dios. Piénselo de esta manera: si no es fácil ser agradecido para usted, tampoco le será fácil en-

3.-A) ¿Qué pasaría si por alguna razón no fuéramos personas agradecidas con Dios? B) ¿Cómo se relaciona el agradecimiento con la obediencia?

contrar la voluntad de Dios. O para decirlo de otro modo, si nos cuesta ser agradecidos, nos costará seguir la voluntad de Dios. ¿Qué motivos tenemos para ser agradecidos? Veamos.

DIOS NOS ORDENA QUE SEAMOS AGRADECIDOS

4.-El agradecimiento debería surgir como respuesta natural de los creyentes a todo lo que Dios ha hecho por ellos, pero debido a la dureza de nuestro corazón, Dios nos insta mediante su Palabra a dar la gracias (**Leáse Filipenses 4:6; Colosenses 2:7**). Por lo tanto, todas las formas de ingratitud son pecaminosas. Pablo ordenó a los Colosenses " *Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.*" (Colosenses 3:15).

5.-Cuando Pablo describe la vida llena del Espíritu del creyente, él dice: "*...hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo*" (Efesios 5:20). Dios no simplemente ordena esas expresiones de gratitud y deja a los creyentes sin ayuda para cumplir. Él nos permite articularlas (Filipenses 2:13) y se alegra cuando lo hacemos. Joni Ereckson Tada, quien sufrió un accidente que la dejó paralizada del cuello hacia abajo, escribe, "*Dar gracias no es una cuestión de sentirse agradecido, es un tema de obediencia*".

LA GRATITUD RECONOCE LA SOBERANÍA DE DIOS

6.-¡El único, mayor acto de adoración que usted puede dar a Dios es agradecerle! Es el resumen de la adoración, porque a través de la gratitud afirmamos a Dios como la fuente máxima

de juicio y bendición y reconocemos nuestra humilde aceptación de ambos.

7.-Con un corazón agradecido, usted puede decir en medio de cualquier situación, "Alabado sea Dios". Ese tipo de actitud ve más allá de la circunstancias, ve al plan de Dios. Ve a la soberanía de Dios, más allá del dolor. Recuerde que " *Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados*". (Romanos 8:28). Una actitud de agradecimiento nos permite tratar con quienes nos hacen mal diciendo como José: "*Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien.*" (Génesis 50:20). Quienes son agradecidos ven la mano providencial de Dios en todas partes y dicen: "**Dios, te agradezco por los tiempos de paz, así como también por los tiempos difíciles -un matrimonio difícil, un trabajo difícil, una grave enfermedad- porque sé que usarás esas cosas para mi bien y Tu gloria.**" El cristiano agradecido recuerda que el dolor perfecciona, confirma, fortalece y establece (1 Pedro 5:10). Ése es el tipo de gratitud que Dios quiere.



El cristiano agradecido recuerda que el dolor perfecciona, confirma, fortalece y establece. Ése es el tipo de gratitud que Dios quiere.

- 4.- ¿Por qué la biblia nos insta regularmente a ser agradecidos?
5.-¿Cómo describe Pablo el espíritu que debemos tener todos los creyentes?

- 6.-¿Cuál es el mayor acto de adoración que un cristiano puede darle a Dios y por qué?
7.- A)¿Qué tipo de gratitud le agrada al Señor? Explique. B) ¿Es esa su actitud?

habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.” (Romanos 1:21). Porque el hombre, en su orgullo, no puede honrar y glorificar a Dios como Creador; y también se niega a darle las gracias por Su piadosa provisión. La ingratitud traiciona a la incredulidad, y ambos pecados traen el juicio de Dios.

NUESTRA GRATITUD DEMUESTRA QUE QUEREMOS ADORAR A DIOS

**Dios quiere que seamos
agradecidos en todo porque la
gratitud es la máxima expresión de
un corazón regenerado.**

DIOS JUZGA LA INGRATITUD

8.-El novelista inglés William Shakespeare, una vez escribió: "Cuánto más defrauda tener un hijo ingrato que el diente de la serpiente. Ingratitud, demonio con corazón de mármol." Si Shakespeare comprendió la actitud hostil detrás de la ingratitud, imaginen lo que Dios debe pensar sobre ello. Esto revela lo que un padre sin duda siente cuando no ve gratitud en el corazón de sus hijos. Si usted es padre, sin duda puede entender muy bien las palabras arribas citadas. Nuestro padre celestial desea que tengamos un corazón agradecido para con Él.

9.-La ingratitud es la esencia de un corazón no regenerado; es uno de los pecados más intolerables en la Escritura. El apóstol Pablo identificó los incrédulos como ingratos: "Pues

8.-¿Qué efecto tiene en el corazón de Dios nuestro agradecimiento hacia Él?

9.-A)¿Es pecado no ser agradecidos? Explique.

B)¿Qué futuro le aguarda a los desagradecidos?

10.-Aunque Dios es la fuente de todas las cosas buenas que los hombres poseen - dar vida, respirar, la lluvia, el brillo del sol y otras bendiciones naturales a los justos e injustos por igual (Mateo 5:45, Hechos 14:15-17)- el hombre natural se rehúsa a agradecerle a Él. En su mente pecaminosa, el agradecerle a Dios es reconocer su obligación a adorarlo. Dios quiere que seamos agradecidos en todo porque la gratitud es la máxima expresión de un corazón regenerado. Claro, al Creador no le agradaría ver que nuestra gratitud fuera solamente por puro compromiso. Esta debe salir de lo mas profundo de nuestro corazón y eso solo lo lograremos meditando en todas las maravillosas cosas que él ha hecho por nosotros. Debe ser un sentimiento de gratitud genuina. Por otra parte la ingratitud puede infectar y destruir una iglesia, un matrimonio, una familia y un hogar. Cultive, por lo tanto, un corazón agradecido. De gracias por todo y en todas las circunstancias. Esa es la voluntad de Dios. ¿la estamos cumpliendo? En el siguiente artículo analizaremos aún más razones por las que debemos ser agradecidos.

10.-A)¿Por qué el "hombre natural" se rehúsa a mostrar gratitud hacia su creador? B) ¿Qué significa mostrar gratitud genuina? C) ¿Qué analizaremos en el próximo artículo?



“Dad gracias en todo”

1.-La semana pasada consideramos lo importante que es para nuestro Padre Celestial el que seamos hijos agradecidos. Ahora le decimos en esta iglesia cristiana: Ore, lea su Biblia, asista a la iglesia, comparta el Evangelio, obedezca a sus padres. ¿Reconoce esa lista? Es probablemente la respuesta que obtendrá cuando pregunte qué quiere Dios que usted haga. ¿No es cierto? ¿Por qué nos pide nuestro Padre hacer esto? Por que en esta lista se demuestra nuestra gratitud por lo bueno que es Él. ¿Está usted de acuerdo? Sí, esta lista se enfoca es nuestras acciones, lo cual es bueno...pero ¿qué pasa con sus *actitudes*? Usted puede orar con un corazón orgulloso, ir a la iglesia sin ganas e incluso compartir el Evangelio con motivos erróneos. ¿A Dios también Le importan

1- A) ¿Qué actividades demuestran que somos cristianos agradecidos? B)¿Qué espera Dios cuando cumplimos nuestros deberes cristianos?

“Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias...”
(1 Timoteo 4:4)

nuestras actitudes? En efecto, es parte de Su voluntad –una gran parte. Él quiere que seamos agradecidos todo el tiempo. Analicemos a continuación por lo menos cinco motivos por los que nuestra actitud al ser agradecidos es muy importante.

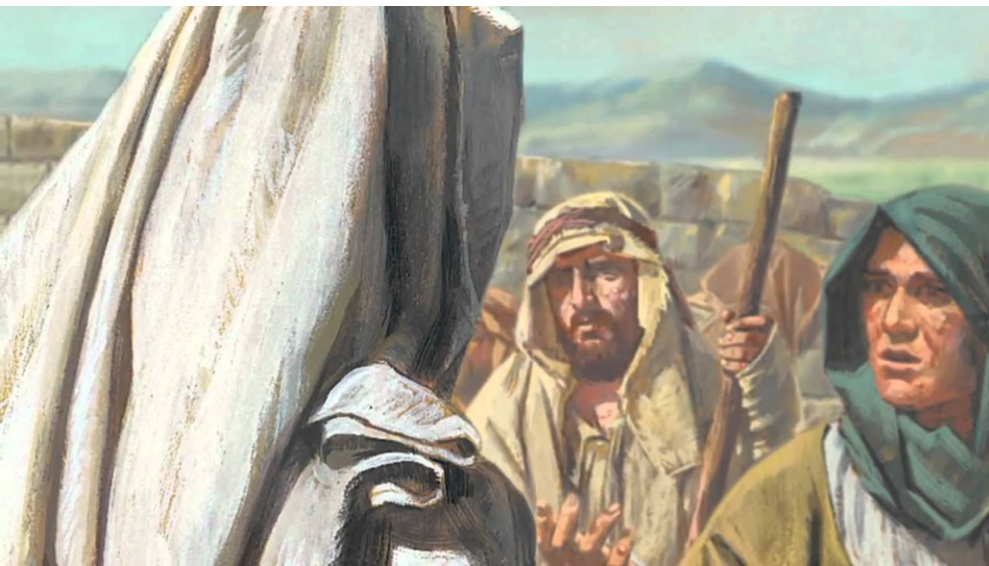
LA GRATITUD GLORIFICA DIOS

2.-En 2 Corintios 4:15 Pablo le dice a la iglesia de Corintio: “Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.”Pablo declara el motivo de todo su servicio sacrificial a Corintio –gratitud que abundaba para

2.-¿Cómo demostró el apóstol Pablo que tenía en gran estima glorificar a Dios?

la gloria de Dios. Piense en todo el dolor que Pablo sufrió en su ministerio a la iglesia de Corintio: no lo comprendieron, lo ridiculizaron, lo calumniaron y también lo atacaron por su servicio al Señor. Sin embargo, pasó desinteresadamente su vida de manera que la gracia de Dios alcanzara a más pecadores; y la alabanza de los redimidos ascendiera al trono de Dios.

3.-Una historia de Lucas 17 refuerza este punto. Cristo se encuentra con diez leprosos en un pueblo entre Samaria y Galilea. Y les dice que vayan y se muestren a los sacerdotes. Mientras que obedecían Su orden, Cristo cura a los diez instantáneamente. El versículo 15 retoma la historia: *“Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano.”* Noten como Lucas define cuidadosamente cómo el samaritano glorifica a Dios; cae a los pies de Cristo dándole gracias. **La gloria de Dios y la gratitud son inseparables.**



¿Qué lección aprendemos del leproso que mostró gratitud por lo que el Señor hizo por él?

3.- ¿Cómo demuestra la historia de Lucas 17 que la gratitud y la gloria al Señor son cosas inseparables? Explique.

UN CORAZÓN AGRADECIDO RECONOCE LA BONDAD DE DIOS

4.-Pablo le recuerda a Timoteo un importante principio cuando dice: *“Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado.”* (1 Timoteo 4:4). Algunos impostores en Éfeso rehusaron afirmar que Dios creó todo bueno, inclusive la comida. Ellos simplemente negaron la benevolencia de la creación de Dios, lo que los llevo a rechazar la aceptación de Sus regalos. Al recibir y disfrutar con agradecimiento los regalos de Dios, los creyentes cumplen con la noble intención para la cual los mismos fueron creados. La doxología de Romanos 11:36 resume esta perspectiva: *“Porque de Él, y por Él, y para Él, son todas las cosas. A Él sea la gloria por los siglos. Amén”.*

UN CORAZÓN INGRATO CARACTERIZA A LA HUMANIDAD CAÍDA

5.-En 2 Timoteo 3:1-2 Pablo dice: *“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos...”*. Pablo no sólo dice que en los últimos días habrá gente narcisista, codiciosa, engreída, orgullosa, injuriosa, rebelde sino también **ingrata**. La ingratitud caracteriza a la humanidad caída de los últimos días. Mire a su alrededor –estamos viviendo esos días, ¿no es cierto? Pablo continúa diciendo que hombres malvados irán de mal en peor (versículo 13). Cuanto más nos acercamos a la Segunda Venida de Cristo, más malvados son los hombres;

4.-¿Cómo se relaciona la gratitud hacia Dios con su bondad?

5.- A)¿Cuál sería una característica de los últimos días? B)¿Qué debemos evitar los cristianos y porqué?

cuanto más malvados son, **más ingratos** son también. No debería sorprendernos ver que la gente no redimida pasa su vida quejándose, amargada, enojada, desagradecida, sin ninguna gratitud, esperando recibir todo lo bueno que se le cruce en el camino, y explotando cuando no es así. Anticipamos esas ingratas expresiones de los no creyentes; pero las mismas **NO DEBERÍAN** tener lugar en las vidas del pueblo de Dios, ¿no es verdad?



DAR LAS GRACIAS DEBE SER PARTE DE NUESTRA ADORACIÓN

6.-El salmista nos llama a una actitud de agradecimiento cuando escribe: *“Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre”* (Salmo 100:4). William Hendriksen dice: **“Cuando una persona ora sin gratitud, ha cortado las alas de su oración de tal modo que ésta no se puede elevar”**. Cuando usted entra en presencia de Dios con ingratitud, *¡su adoración es inaceptable!*

7.-Uno de sus principales objetivos cuando la iglesia primitiva -en el Nuevo Testamento- se reunía era agradecer a Dios. Eso está implícito en la instrucción de Pablo a los Corintios referente al uso adecuado de las lenguas durante su servicio de adoración. Él dice: *“Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho. Porque tú, a la verdad, bien das gracias; pero el otro no es edificado.”* (1 Corintios 14:16-17). Otras cartas de Pablo les recuerdan a los creyentes que expresen su gratitud; y por lo tanto se diferencien de la cultura ingrata no creyente. *“Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias”*.

6.-¿Qué pasaría si oráramos sin gratitud?

7.-¿Cómo contrastó Pablo la verdadera gratitud con la ingratitud tan marcada que existe hoy?

La ingratitud caracteriza a la humanidad caída de los últimos días (2 Timoteo 3:1-2)

(Efesios 5:3-4, ver 2 Corintios 4:15; 9:11).

SIRVAMOS CON CORAZÓN HUMILDE Y AGRADECIDO

8.-La ocasión de su gratitud, así como lo que usted agradece, dice mucho de su madurez espiritual. La Biblia nos dice que seamos agradecidos por todas las personas y todas las cosas. ¿Ha pensado alguna vez qué incluye una lista de todas las cosas? Gobiernos corruptos, empleados injustos, cónyuges resentidos, enfermedades graves, colapsos económicos -todas las cosas (1 Tesalonicenses 5:18; Filipenses 4:6).

9.-Solo un tipo de persona puede expresar gratitud por esas cosas –un cristiano humilde. Los creyentes saben que no merecen nada más que el juicio de Dios. Por eso, como la iglesia primitiva, ellos pueden cantar himnos mientras que sufren el cautiverio (**Hechos 16:25**) o regocijarse cuando son perseguidos a causa del nombre de Cristo (**Hechos 5:41**). Los cristianos humildes debemos ver cada cosa amarga como algo dulce, siempre regocijados y agradecidos al Señor. (**Fil. 1:18**) *¡Gloria a Él!*

8.-¿A qué se refiere el termino ser agradecidos en “todas” las cosas?

9.-¿Qué firme resolución vamos a cultivar los cristianos?



¿Qué significa Confiar en Dios?

1.-CONFIANZA. ¡Qué palabra tan difícil en estos tiempos tumultuosos! Hoy en día la confianza es algo que brilla por su ausencia. Los seres humanos han perdido la confianza casi en todas las cosas; y esto no excluye a Dios, y es precisamente lo que analizamos en el estudio de hoy: la confianza en Dios. Por lo tanto cabe hacerse esta preguntas: ¿Por qué confiar en Dios se convierte en algunas ocasiones en algo tan difícil? ¿que hay de usted? ¿es posible para usted llegar a confiar plenamente en Dios? Analicemos estas y otras preguntas en la Escuela Dominical de hoy.

NO SOMOS INMUNES A LAS PRUEBAS

2.-Una de las partes más difíciles de la vida cristiana es el hecho de que ser un discípulo de Cristo no nos hace inmunes a las pruebas y las

1.- A) ¿Qué ha pasado hoy día con la confianza?
B)¿Qué preguntas analizaremos en este estudio?

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman...” (Romanos 8:28) NVI

tribulaciones de la vida. ¿Por qué un Dios bueno y amoroso nos permitiría pasar por cosas tales como la muerte de un niño, enfermedades y daños a nosotros mismos y nuestros seres queridos, dificultades financieras, preocupación y temor? Algunos hasta dicen: “Seguramente, si Dios nos amara, quitaría todas estas cosas de nosotros. Después de todo, ¿No es verdad que Dios quiere que nuestras vidas sean fáciles y cómodas?” ¿Es eso cierto? No, no es así. La Biblia enseña claramente que Dios ama a aquellos que son Sus hijos, y “todas las cosas les ayudan a bien.” (Romanos 8:28). Eso debería significar entonces que las pruebas y tribulaciones que Él permite en nuestras vidas son parte de todas las cosas que nos ayudan a bien. Por lo tanto, para el creyente, todas las pruebas y tribulaciones deben tener un propósito divino.

2.-A)¿Por qué muchos han perdido la confianza en Dios? B) ¿Cómo debe de ver el verdadero cristiano las tribulaciones de la vida?

3.-Como en todas las cosas, el propósito sobresaliente de Dios es que seamos transformados más y más a la imagen de Su Hijo (Romanos 8:29). Esta es la meta del cristiano, y todo en la vida, incluyendo las pruebas y tribulaciones, este propósito está diseñado para permitirnos alcanzar esa meta. Las pruebas son PARTE del proceso de la santificación, siendo apartados para los propósitos de Dios y equipados para vivir para Su gloria. Se explica la manera en que las pruebas logran esto en 1 Pedro 1:6-7: *"En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo."* La fe del verdadero creyente se reforzará mediante las pruebas que experimentamos para que podamos descansar en el conocimiento de que es real y va a durar para siempre.

4.-Las pruebas y tribulaciones vienen con un propósito y una recompensa. *"Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna... Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman."* (Santiago 1:2-4,12).

3.- ¿Qué propósito tienen para el cristiano las pruebas y tribulaciones?

4.-¿Cómo explica Santiago el proposito de las pruebas en la vida del creyente?

LA CONFIANZA EN DIOS ES ALGO QUE SE PUEDE APRENDER

5.- La principal razón por la que debemos confiar en Dios es que Él es digno de nuestra confianza. No podemos confiar en alguien que no conocemos, y ese es el secreto de aprender a confiar en Dios. Cuando alguien dice, "Confía en mí," tenemos una de dos reacciones. Podemos decir, "Sí, yo confiaré en ti", o podemos decir, "¿Por qué debo hacerlo?" En el caso de Dios, la confianza en Él, nace naturalmente cuando entendemos **por qué** deberíamos hacerlo.



No podemos confiar en alguien que no conocemos, y ese es el secreto de aprender a confiar en Dios

6.-A diferencia de los hombres, Dios nunca miente y nunca falla para cumplir con Sus promesas. *"Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?"* (Números 23:19; Salmo 89:34). A

diferencia de los hombres, Él tiene el poder para llevar a cabo todo lo que planea y propone hacer. Isaías 14:24 nos dice, *"Jehová de los ejércitos juró diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado."* Además, sus planes son perfectos, santos y justos, y *"a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados."* (Romanos 8:28). Si nos esforzamos en conocer a Dios a través de Su Palabra, vamos a ver que Él es digno de nuestra confianza y nuestra confianza en Él crecerá diariamente. **Conocerlo es confiar en Él.**

5.- ¿En quien es más fácil aprender a confiar y como aplica esto a nuestro Dios?

6.-A diferencia de los hombres ¿Por qué Dios si es digno de toda nuestra confianza?

“NINGUNA PALABRA... [DE EL]...HA FALLADO”

7.-Podemos aprender a confiar en Dios al ver cómo Él ha demostrado Su confiabilidad en nuestras vidas y las vidas de otros. En 1 Reyes 8:56 leemos: *“Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado.”* El registro de las promesas de Dios está ahí en Su Palabra para ser visto por todos, tal como el registro de Su cumplimiento. Los documentos históricos verifican esos acontecimientos y hablan de la fidelidad de Dios con Su pueblo. Cada cristiano puede dar testimonio personal de la confiabilidad de Dios al ver Su obra en nuestras vidas, cumpliendo con Sus promesas de salvar nuestras almas y usarnos para Sus propósitos (Efesios 2:8-10) y consolarnos con la paz que sobrepasa todo entendimiento al correr la carrera que Él ha planeado para nosotros (Filipenses 4:6-7; Hebreos 12:1). Cuanto más experimentamos Su gracia, fidelidad, y bondad, más confiamos en Él (Salmo 100:5; Isaías 25:1).

8.-La confianza en Dios es una alternativa muy razonable. Preguntémonos, ¿Deberíamos confiar en nosotros mismos o en otros que son pecaminosos, impredecibles, no fiables, que tienen un límite de sabiduría, y que con frecuencia hacen malas elecciones y decisiones influidas por la emoción? O ¿deberíamos confiar en el sabio, omnisciente, todopoderoso, clemente, misericordioso, y amoroso Dios que tiene buenas intenciones para nosotros? La elección debería ser fácil, pero algunos fracasan en confiar en Dios ¿por qué? Porque muchos aún no le conocen. Como ya se ha dicho, no podemos esperar a confiar en alguien que es esencialmente un extraño para nosotros, pero esto no debería ser el caso de

7.-¿Meditar sobre que asuntos aumentará más nuestra confianza en Dios?

8.-¿Por que cifrar toda nuestra confianza en Dios es algo muy razonable? Explique.

nosotros. Dios no se ha hecho difícil de encontrar o conocer. Todo lo que necesitamos saber acerca de Él, lo ha hecho disponible a nosotros en Su Santa Palabra a Su pueblo, la Iglesia.

CONFIEMOS EN NUESTRO DIOS DE PROPÓSITO

9.-Las pruebas desarrollan el carácter piadoso, y eso nos permite “...[gloriarnos] en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.” (Romanos 5:3-5). Jesucristo fue el ejemplo perfecto. *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”* (Romanos 5:8). Estos versículos revelan aspectos de Su propósito divino tanto por las pruebas y tribulaciones de Jesucristo como por las nuestras. El perseverar comprueba nuestra fe. *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”* (Filipenses 4:13).

10.-Sin embargo, debemos tener cuidado de nunca hacer excusas por nuestras “pruebas y tribulaciones” si son el resultado de nuestra propia maldad. Todavía tenemos que sufrir en esta vida las consecuencias naturales por nuestros pecados y malas decisiones. Pero Dios **usa incluso esos sufrimientos** para moldear y formarnos para Sus propósitos y nuestro último bien. Dios nos ha dado Su Palabra para guiarnos, Su Espíritu Santo que fortalecernos, y el privilegio de venir a Él en cualquier lugar y en cualquier momento, a orar por todo. Él también nos ha asegurado que no habrá tentación que nos pondrá a prueba más allá de nuestra capacidad para resistir, y “dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.” (1 Corintios 10:13). amén.

9.-¿Cómo nos ayuda saber que Dios permite las pruebas en nuestra vida?

10.-¿Qué nos ayudará a confiar más plenamente en Dios?



Aprenda a tomar buenas Decisiones

1.-¿Alguna vez le ha costado tomar una decisión con relación a algún asunto importante? ¿Su cabeza dio vueltas y vueltas al asunto, sin saber al final de todo que decisión tomar? Todos los días de una manera u otra, todos tenemos que decidirnos a hacer algo. Como cristianos, hemos visto que la Biblia no ha ayudado a tomar sabias decisiones. Sin embargo ¿Porqué a muchos les cuesta optar por cierta decisión o asunto? y ¿Qué podemos decir en cuanto a tomar decisiones basandonos en principios bíblicos? No es difícil saberse decidir a hacer algo o no, cuando comprendemos los principios bíblicos implicados en la cuestión. Por ejemplo: mentir, engañar, robar, matar, cometer adulterio, o codiciar no suponen un desafío tan grande para un cristiano, el detectar si, al decidir algo que tenga relación con esas cosas sería incorrecto practicarlas, pues la

1.- A) ¿A que nos enfrentamos todos los días? B)¿Por que algunas decisiones son más dificiles de tomar que otras?

“Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica” (1 Corintios 10:23)

biblia es clara en todas estas áreas.

2.-Sin embargo, sí hay una clase de preguntas que no tienen una directriz clara en las escrituras. Son temas sobre qué hacer con nuestras libertad cristiana por ejemplo: ¿Qué clase de entretenimiento es aceptable? ¿Qué clase de música es corresto que un cristiano escuche? ¿Y qué de nuestra ropa, lo que comemos y bebemos, o cómo usamos nuestro tiempo extra – habla la Biblia sobre estas cosas?

3.-Algunos dirán, “No, la Biblia no habla sobre estos temas. Haz lo que quieras hacer - ¡Eres libre en Cristo!” Mientras sea verdad que la Biblia no habla específicamente sobre cada decisión que tendremos que hacer en nuestra vida, no cambian los principios que gobiernan la libertad cristiana.

2.-¿Sobre que temas no encontramos una directriz específica en las escrituras?
3.- ¿Qué nos ayudará a tomar buenas decisiones donde la biblia no toca cierto tema en particular?

Analicemos algunos principios expuestos en la palabra de Dios, que nos ayudarán a tomar buenas decisiones cuando no estemos seguros sobre qué hacer.

¿ME BENEFICIARÁ ESPIRITUALMENTE?

4.-“**Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica**” (1 Corintios 10:23). Una cosa de “provecho” es útil o para nuestra ventaja; y la idea detrás de la palabra “edifica” es para la madurez espiritual. Entonces basado en este versículo, preguntémonos, “¿Hacer esto mejorará mi vida espiritual? Al tomar esta o aquella decisión ¿Cultivaré piedad? ¿Me ayudará espiritualmente?” Si la respuesta definitivamente es que no, entonces deberíamos cuestionarnos si este comportamiento es la mejor decisión. Toda decisión que no nos ayude a cultivar cualidades piadosas, ¿sería es una buena decisión?

¿ME TRAERÁ BAJO ‘ESCLAVITUD’?

5.-“**Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna**” (1 Cor. 6:12). En la segunda parte de este versículo, Pablo está diciendo, “No seré dominado por el poder de cualquier cosa”. Si lo que estamos considerando hacer pudiera ser el inicio de una mala costumbre, ¿por qué hacerlo? Nunca permitamos que seamos dominados bajo algo o alguien. Recordemos que únicamente somos siervo del Señor Jesucristo, y de Él solamente. Todas las decisiones que de alguna manera nos lleguen a poner bajo cierta clase de “dominio”, nos quitarían el lugar que únicamente se lo debemos a nuestro Señor. ¿Qué opina usted de esto?

4.-¿Qué principio bíblico es útil a la hora de tomar una decisión?

5.-¿Cómo nos ayudará el principio de 1Cor. 6:12 a tomar una decisión sabia?

¿DESTRUIRÁ EL “TEMPLO” DE DIOS?

6.-“**¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios**” (1 Cor. 6:19-20). Nuestro cuerpo es el único instrumento que tenemos para glorificar a Dios, pues es “templo de Dios”. Evitemos hacer algo que pueda dañar nuestro cuerpo o traerle vergüenza. Romanos 6:13 dice, “Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia”. La manera en que usemos nuestro cuerpo siempre debe reflejar nuestro deseo de honrar a Jesucristo. ¿Consideramos este hecho tan importante a la hora de tomar decisiones?

¿CAUSARÁ TROPIEZO A ALGUIEN?

7.-“**Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos. Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles**” (1 Cor. 8:8-9). Este es el principio del amor. Así como dice Romanos 13:10: “El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor”. Si sabemos que nuestra decisión – lo que consideremos “entre los límites” y aprobado – causa a otro cristiano a tropezar y pecar, amemos a ese hermano o hermana lo suficiente y resistamos nuestra propia libertad. Eso no es popular en una sociedad egocéntrica, pero es bíblico. Complacerse uno mismo en su legítima libertad y causar problemas para otro cristiano es pecado. “De esta manera, pues, pecando contra los herma-

6.-¿Cómo nos ayudará el principio de 1 Cor. 6:19,20 a tomar buenas decisiones?

7.-¿Qué principio amoroso sirve para tomar buenas decisiones?

nos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano" (1 Cor. 8:12-13).

¿CAUSARÁ QUE EL EVANGELIO SE EXPANDA?

8.-"No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos" (1 Cor. 10:32-33). Aún si somos conscientes de ello o no, lo que permitamos o no

permitamos en nuestro comportamiento afecta nuestro testimonio para Cristo. ¡y el mundo lo está notando! Es un problema de testimonio, lo que nuestra vida hable de Dios. Nuestro testimonio o refleja la verdad de Dios o refleja una mentira. Las decisiones que hagamos en las áreas "grises" deben reflejar nuestro mas fuerte deseo de no ofender la reputación de Dios pero si, de traerle gloria.

¿VIOLARÁ MI CONCIENCIA?

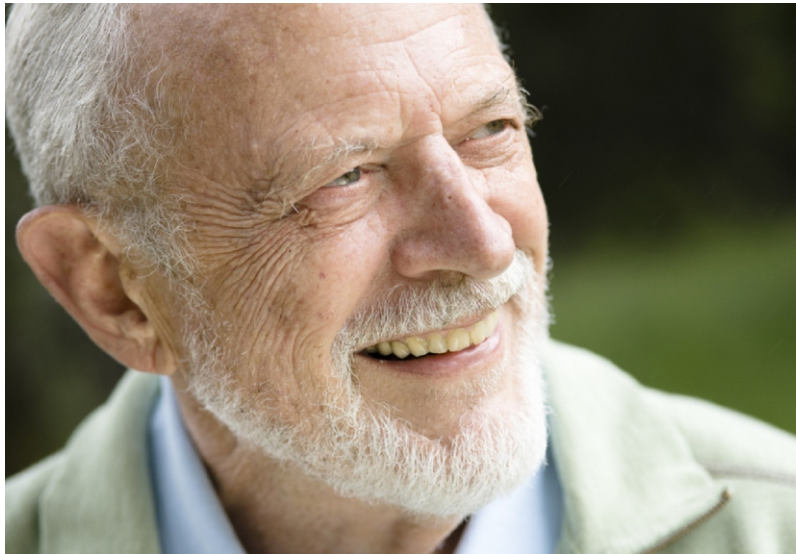
9.-"Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado" (Ro. 14:23). Primera a Corintios 10:25-29 contiene tres referencias para abstenerse de una cierta práctica "por motivos de conciencia". Nunca entrenemos a violar nuestra propia conciencia. Si nuestra

8.-¿A que nos insta 1 Cor. 10:32,33 cuando vayamos a tomar cierta decisión?

9.-¿Qué papel desempeña la conciencia a la hora de tomar decisiones?

conciencia se molesta por lo que estamos considerando, no lo hagamos. Si no estamos seguros, es mejor no hacerlo. Es difícil exagerar el valor de una conciencia limpia, pero vale la pena

mantener nuestra conciencia clara para que nuestra relación con Dios no sea obstruida. Si permanecemos en oración y en el estudio de la Palabra de Dios, educaremos nuestra conciencia para que "[andemos] como hijos de luz...comprobando lo que es agradable al Señor" (Efesios 5:8, 10).



¿Que podamos decir juntamente como Jesús, "Yo te he glorificado en la tierra" (Juan 17:4)

¿LE TRAERÁ GLORIA A DIOS?

10.-"Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios (1 Cor. 10:31). Este versículo es claramente el resumen y la meta de todos los principios que ya hemos analizado. ¿No es el deseo de nuestro corazón poder glorificar a nuestro Señor y Salvador con nuestras vidas? Pensemos por un momento en nuestra decisión, ¿Será Él glorificado, honrado, y alabado por medio de esto? ¿Que podamos decir juntamente como Jesús, "Yo te he glorificado en la tierra" (Juan 17:4).

TOMANDO BUENAS DECISIONES

11.-¿Entonces, podremos tomar de ahora en adelante buenas decisiones? Filtremoslas mediante los principios que hemos analizado a la luz de las Sagradas Escrituras y disfrutemos nuestra libertad en Cristo.

10.-¿Qué es lo que nos debería motivar principalmente a la hora de tomar sabias decisiones?

11.-¿Cómo piensa usted utilizar estos principios de ahora en adelante?

“¿Qué pasa si no me siento salvo?”

Esta es una pregunta muy común entre los cristianos. Mucha gente duda de su salvación debido a sentimientos o la falta de ellos. La Biblia tiene mucho que decir sobre la salvación, pero nada sobre "sentirse salvo". La salvación es un proceso mediante el cual el pecador es liberado de la "ira", es decir, del juicio de Dios contra el pecado (Romanos 5:9; 1 Tesalonicenses 5:9). Específicamente, fue la muerte de Jesús en la Cruz, y Su resurrección posterior, que lograron nuestra salvación (Romanos 5:10; Efesios 1:7).

Nuestra parte en el proceso de la salvación es que somos salvos por la fe. En primer lugar, debemos oír el Evangelio, la buena noticia de la muerte y resurrección de Jesús (Efesios 1:13). Luego, debemos creer, confiar plenamente en el Señor Jesús (Romanos 1:16) y solo Su sacrificio. No tenemos ninguna confianza en las obras de la carne para alcanzar la salvación. Esta fe que es un regalo de Dios, no algo que producimos en nuestros propios esfuerzos (Efesios 2:8-9) involucra el arrepentimiento, un cambio de opinión sobre el pecado y Cristo (Hechos 3:19) e invocando el nombre del Señor (Romanos 10:9-10, 13). La salvación resulta en una vida cambiada al comenzar a vivir como la nueva creación (2 Corintios 5:17).

¿PORQUÉ MUCHOS NO SE SIENTEN SALVOS?

Vivimos en una sociedad orientada a la sensación y, lamentablemente, eso se ha desparamado en la iglesia. Pero los sentimientos son poco fiables. Las emociones son poco confiables. Ellos se mueven como las mareas del mar que traen todo tipo de algas y residuos y los depositan en la orilla, luego vuelven, erosionando el terreno donde estamos, llevándolo hacia fuera al mar. Tal es el estado de aquellos cuyas emociones gobiernan sus vidas. Las circunstancias más simples — un dolor de cabeza, un día nublado, una palabra hablada desconsideradamente por un amigo — pueden erosionar nuestra confianza, llevándonos "hacia el mar" en un arrebatado de desesperación. La duda y el desaliento, particularmente acerca de la vida cristiana, son el resultado inevitable de intentar interpretar nuestros sentimientos como si fueran verdad. **No lo son.**



“El cristiano que es prevenido y bien armado es una persona que no se rige por los sentimientos sino por la verdad que sabe. No confía en sus sentimientos para probarse nada”.



A la hora de pensar
en nuestra salvación,
¿Porqué no es
correcto dejarnos
llevar por lo que
sentimos?

Pero el cristiano que es prevenido y bien armado es una persona que no se rige por los sentimientos sino por la verdad que sabe. No confía en sus sentimientos para probarse nada. Confiar en los sentimientos es precisamente el error que hace mucha gente en la vida. Son tan introspectivos que están preocupados por ellos mismos, constantemente analizando sus propios sentimientos. Continuamente se cuestionan sobre su relación con Dios. "¿Realmente amo a Dios?" "¿Realmente Él me ama?" "¿Soy lo suficiente bueno?" Lo que tenemos que hacer es dejar de pensar en nosotros mismos o enfocarnos en nuestros sentimientos, y en cambio, redirigir nuestra atención a Dios y la verdad que sabemos de Él desde Su Palabra.

SALVACIÓN: UN CAMINO SEGURO

Cuando estamos siendo controlados por sensaciones subjetivas centradas en nosotros mismos en lugar de la verdad objetiva centrada en Dios, vivimos en un estado constante de derrota. La verdad objetiva se centra en las grandes doctrinas de la fe y su relevancia para la vida: la soberanía de Dios, la intercesión sacerdotal de Cristo, la promesa del Espíritu Santo y la esperanza de la gloria eterna. Entender estas grandes verdades, centrando nuestros pensamientos sobre ellas y ensayándolas

en nuestra mente, nos permitirán razonar de la verdad en todos los ensayos de la vida, y nuestra fe será fuerte y vital. Razonando de lo que sentimos acerca de nosotros mismos — en lugar de lo que sabemos acerca de Dios — es el camino seguro a la derrota espiritual. La vida cristiana es una de muerte a sí mismo y levantándose para "andar en vida nueva" (Romanos 6:4), y esa nueva vida se caracteriza por pensamientos acerca de Aquel que nos salvó, no pensamientos acerca de los sentimientos de la carne muerta que ha sido crucificada con Cristo. Cuando estamos continuamente pensando en nosotros mismos y nuestros sentimientos, somos esencialmente obsesionados con un cadáver, lleno de podredumbre y muerte.

Dios prometió salvarnos si venimos a Él en fe. Nunca prometió que SIEMPRE nos sentiríamos salvos, y es precisamente lo que todo cristiano debe evitar. Por lo tanto, sea que sienta muy segura su salvación o no, una cosa es garantía: **¡Si ha venido a Cristo con fe y es solamente su deseo servirle a Él, Usted es salvo!**

Un ladrón que nos ha robado a todos



Las estadísticas indican que en algún punto de nuestras vidas, todos seremos víctimas de un robo (vea Truman y Rand, 2010). Tal vez las manos de un visitante no-invitado ya han tomado ventaja de su auto, casa o algún ser querido. Podemos decir con seguridad que hay un ladrón que se ha burlado de cada persona madura. Su nombre es el Pecado.

El pecado roba la inocencia de nuestras mentes.

Adán y Eva eran inocentes como bebés y puros como la miel en el panal, hasta... que el ladrón les robó la inocencia como el viento arrebató el polvo (Génesis 3). La pérdida de su pureza sin paralelo llegó a ser irremediable como un huevo quebrado. Ellos se escondieron del Dios que había sido su compañía favorita. Su culpabilidad les separó de Dios, y Dios les separó de su paraíso. La era de la inocencia llegó a su fin.

A través de circunstancias diferentes, y grados diferentes, el mismo ladrón nos ha robado la inocencia a todos. Nuestra pureza dura hasta... hasta que el pecado entra a través de la ventana rota de nuestras mentes o fuerza la puerta de nuestros corazones. Cuando se va, lleva dentro de su colección el tesoro irremplazable conocido como la inocencia. El ladrón no está contento hasta que nuestros labios no hayan probado la amargura del alcohol, hasta que nuestros pulmones no hayan respirado el humo de la nicotina, hasta que la adrenalina de la apuesta no haya cruzado por nuestras venas, hasta que nuestros ojos no se hayan divertido con lo indecente, hasta que nuestros

dedos no hayan tocado la ganancia deshonesto, hasta que nuestros pies no hayan conocido las arenas del sendero prohibido, hasta que nuestros cuerpos no hayan dormido en la cama de la fornicación, hasta que nuestras lenguas no hayan conocido el desprecio de la maldición, hasta que nuestras manos no se hayan cerrado en un puño de ira, hasta que nuestras rodillas no se hayan inclinado en oración al dios equivocado. Hasta... Luego no se puede decir (o pensar) otra vez, “No sé cómo es el pecado”.

El pecado roba la comodidad de nuestras almohadas.

Jacob recostó su cabeza sobre una piedra y encontró descanso (Génesis 28:18), pero el hombre robado puede recostar su cabeza en su almohada de plumas y no tener descanso (Proverbios 13:15; cf. Eclesiastés 2:23; Romanos 3:16-18). “No hay paz para los malos, dijo Jehová” (Isaías 48:22). La mujer robada yace en su cama deseando que pudiera borrar el pasado, pero sabiendo que no se puede revertir el reloj de la vida. Finalmente tiene un dormir irregular y despierta pensando primeramente en el pecado que está ante ella. El hombre robado cierra sus ojos para tratar de cambiar el tema, pero su mente da vueltas solamente para aterrizar una vez más en la carne putrefacta de la memoria del pecado. “Todos sus días, el impío es atormentado de dolor, y el número de sus años está escondido para el violento... Tribulación y angustia le turbarán, y se esforzarán contra él como un rey dispuesto para la batalla” (Job 15:20,24). El descanso huye de la conciencia que es

acusada por miles de pensamientos de culpabilidad. ¡Cuán malo y amargo es el pecado (Jeremías 2:19)!

El pecado roba la auto-confianza de nuestros ojos.

Los ojos pueden revelar mucho en cuanto a lo que un hombre piensa de sí mismo. Jesús dijo, “La lámpara del cuerpo es el ojo” (Mateo 6:22). Cuando el pecado abruma el alma de una persona, algunas veces se muestra en el contacto visual. Donde antes había un cristiano que tenía confianza en sí mismo para salir victorioso en la batalla contra Satanás, ahora hay un pecador que se siente como un prisionero de guerra. Donde antes había una gimnasta que nunca caía, ahora balancea una joven que duda de su gracia. Donde antes había un boxeador orgulloso cuyas rodillas nunca se habían doblado, ahora hay un hombre que espera poder proteger su mentón. Él es vulnerable, inseguro y teme que el pasado pueda repetirse en el presente. A Job se le robó su confianza durante su sufrimiento. Él dijo, “Si yo me justificare, me condenaría mi boca; si me dijere perfecto, esto me haría inicuo” (Job 9:20). Aunque Jesús no les miró en el rostro, se encontró con ciertas personas que no podían mirarle porque sus conciencias les acusaban: “Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio” (Juan 8:9; cf. Romanos 2:1).

El pecado roba la influencia de la vida de una persona.

El empleado cristiano que una vez tenía el respeto de sus compañeros, ahora se siente como un hipócrita entre sus amigos (cf. Romanos 2:21-24). El amigo leal a quien se le buscaba para recibir consejos, ahora no tiene a nadie que anhele su orientación. El padre cuyos hijos una vez ansiaban caminar por sus pasos, descubre que ellos tienen otros héroes. El esposo que una vez disfrutaba la devoción sin reservas de su esposa, ahora descubre que ella alberga sospecha y desconfianza. El consejero de David, Ahitofel, se unió a la conspiración de Absalón contra su amigo. Él aconsejó que se persiguiera a David y se terminara

con su vida mientras estaba débil, pero Absalón rechazó la sabiduría del traidor y aceptó el consejo de Husai. “Pero Ahitofel, viendo que no se había seguido su consejo, enalbardó su asno, y se levantó y se fue a su casa a su ciudad; y después de poner su casa en orden, se ahorcó, y así murió, y fue sepultado en el sepulcro de su padre” (2 Samuel 17:23). El pecado había robado su influencia, así que él sintió que su vida no valía la pena. ¡Qué trágico!

La influencia es uno de los tesoros más valiosos del cristiano. Se la debe conservar cuidadosamente. Nehemías dijo hace mucho tiempo: “... ¿No andaréis en el temor de nuestro Dios, para no ser oprobio de las naciones enemigas nuestras?” (5:9). La luz del cristiano nunca debe perder su chispa (Mateo 5:14-16); su sal nunca debe perder su sabor (Mateo 5:13); su levadura nunca debe perder su influencia (Mateo 13:33). Él debe usar “palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros” (Tito 2:8). No debe dar “al adversario ninguna ocasión de maledicencia” (1 Timoteo 5:14). Los cristianos deben mantener “buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras” (1 Pedro 2:12; cf. 2:15; 3:16). Debemos ser vigilantes para que el pecado no nos robe el poder de guiar a otros a Cristo.

¿Le ha visitado el ladrón? ¡Deshágase de sus pecados! La maravillosa gracia de Dios tiene un plan para los que no son cristianos (la fe, Juan 3:16; el arrepentimiento, Lucas 13:3; la confesión de Cristo, Mateo 10:32; el bautismo, Hechos 2:38) y para los que son cristianos (el arrepentimiento, la confesión y la oración, Hechos 8:22; Santiago 5:16). ¡Deshágase de su culpabilidad! Una vez que Dios le haya perdonado sus pecados, hágase un favor a sí mismo, ¡también olvide sus pecados! “[P]ues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios” (1 Juan 3:20-21). Esto restaurará la inocencia de su alma, la comodidad de su almohada, la confianza de sus ojos y la influencia de su vida.



Los Mil años: Una cifra simbólica

A medida que leemos el libro de Apocalipsis encontramos expresiones figurativas o simbólicas por todas partes. Las iglesias son simbolizadas por medio de siete candeleros de oro. Los siete espíritus delante del trono se usan para simbolizar la plenitud del Espíritu Santo. Leemos del Cordero que tiene siete cuernos. No esperamos ver un cordero literal, ni siete cuernos literales, pero sabemos que esto simboliza la plenitud del poder de Cristo. Doce es el número de la Iglesia, y cada vez que se menciona la Iglesia tenemos este número o su múltiplo – doce apóstoles, veinticuatro ancianos, o la totalidad del pueblo de Dios simbolizado por el número 144,000.

En la Biblia el número diez equivale a totales redondos. Así tenemos la ley moral resumida en los diez mandamientos. Las diez plagas de Egipto, cada una dirigida contra un dios adorado por los egipcios, mostraban la completa superioridad del Dios de los hebreos por sobre los dioses de Egipto. En el Tabernáculo, el Lugar Santísimo, el lugar donde Dios manifestaba Su presencia, tenía diez codos de largo, diez codos de ancho y diez codos de altura. El cubo, con todos sus lados iguales, simboliza la perfección. Mil es el cubo de diez, y simboliza la inmensidad de número o tiempo.

En el Salmo 50:10 la expresión “el ganado de mil colinas” no significa que sólo el ganado de mil colinas le pertenece al Señor sino que todo el ganado de todas las colinas del mundo es Suyo. Cuando el Señor le dijo a Pedro que perdonara a su

hermano no siete veces, sino setenta veces siete (Mateo 18:22), no quiso decir 490 veces, sino que debía perdonarle tantas veces como sinceramente pidiera ser perdonado.

La Nueva Jerusalén, de la cual leemos en Apocalipsis 21, se describe como una ciudad con la forma de un cubo, 12,000 estadios (1,500 millas) en sus bordes, una cifra que simboliza perfección, grandeza e inmensidad. “La longitud, la altura y la anchura de ella son iguales,” dice Juan. La ciudad estaba rodeada por un muro de 144 codos de alto (12 al cuadrado), o 216 pies, que para la gente para la cual Juan escribió simbolizaría una seguridad absoluta. Ni la forma ni las dimensiones de la ciudad pueden tomarse con precisión matemática, como si fuera un gigantesco edificio de apartamentos.

En Apocalipsis 20 no entendemos que Juan escriba de un dragón literal, o de una serpiente literal. Tampoco le interpretamos como diciendo que el ángel tenga una llave literal o una cadena literal en su mano con la cual ata al Diablo. Es bastante claro que los “mil años” no han de entenderse como una medida exacta de tiempo sino más bien como un número simbólico. La aritmética estricta no tiene aquí lugar. El término es una expresión figurativa, indicando un período de tiempo indefinidamente largo, un número completo y perfecto de años, probablemente no menos que mil años literales, y con mucha probabilidad mucho más extenso.

Sin embargo, es un período definidamente limitado, durante el cual suceden ciertos eventos, y después del cual otros eventos han de seguir. Con respecto a este simbolismo de los números dice el Dr. Warfield: “Es bastante seguro que el número 1000 representa, en el simbolismo de la Biblia, la absoluta perfección y el sentido de plenitud; y que el simbolismo de la Biblia también incluye el uso de un período de tiempo con el objeto de expresar la idea de grandeza, en conexión con lo que es completo y pleno.

Apenas puede ser necesario insistir aquí otra vez en el uso simbólico de los números en el Apocalipsis y en la necesidad impuesta sobre el intérprete de tratarlos de manera consistente no meramente como símbolos sino como expresando ideas definidas. Ellos constituyen un lenguaje, y como cualquier otro lenguaje pueden resultar engañosos a menos que sean tomados como poseyendo un propósito y que sean leídos como expresiones de ideas definidas. Cuando el observador dice siete, o cuatro, o tres o diez, no nombra estos números al azar sino que expresa, con cada uno de ellos, una noción específica.

El sagrado número siete en combinación el número tres, igualmente sagrado, forma el número de la santa perfección, diez, y cuando este diez es elevado a cubo y se convierte en mil el observador ha dicho todo lo que podía decir para transmitir la idea a nuestras mentes de la plenitud absoluta. Ezequiel 39:9 provee un ejemplo. Allí la plenitud de la conquista de Israel sobre sus enemigos se expresa diciendo que se necesitarán siete años para quemar los escombros de la batalla: “Saldrán,” leemos, “y encenderán y quemarán armas, escudos, paveses,

arcos y saetas, dardos de mano y lanzas; y los quemarán en el fuego por siete años.”

Es absurdo suponer que lo que se tiene en mente es que las llamas realmente durarán siete años. Lo que tenemos aquí es solamente una hipérbole para indicar la grandeza de la masa que ha de consumirse y la plenitud del consumo. Un uso algo similar de una frase de tiempo para expresar la idea de grandeza se encuentra en el versículo doce del mismo capítulo, donde, después de la derrota de Gog y ‘de toda su multitud,’ se dice, ‘y la casa de Israel los estará enterrando por siete meses, para limpiar la tierra.’ Es decir, la multitud de muertos es tan grande que, por vía de hipérbole, se dice que su entierro durará siete meses.

El número siete empleado por Ezequiel en este pasaje es reemplazado por el número mil en nuestro actual pasaje, con el efecto de realzar grandemente la idea de grandeza y de plenitud que se transmite. Cuando se dice que los santos viven y reinan con Cristo mil años la idea que se tiene en mente es la de una exaltación, seguridad y bendición inconcebible, más allá de la capacidad de expresión del lenguaje ordinario” (Artículo, El Milenio y el Apocalipsis, reimpresso en Doctrinas Bíblicas, p. 654.)

De igual manera, el Dr. Abraham Kuyper dice: “Las cantidades y los indicios de las personas que aparecen en este libro no son cifras reales sino números figurativos. Había más de siete iglesias en Asia Menor. No debemos tomar el número 144,000 como si fuese el número de un hombre, de aquellos que fueron salvos primero. Los 1,600 estadios de la corriente de sangre que llega hasta las bridas de los caballos no es una designación geográfica. Todas estas cantidades han de entenderse simbólicamente” (Artículo, Milenialismo o Premilenialismo, p. 28.)

El hecho de que Calvino interpretó los “mil años” de manera figurativa es algo que está más allá de toda duda. Descarta la idea con una breve referencia: “No mucho después surgieron los milenarios, quienes limitaron el reinado de Cristo a mil años. Su ficción es demasiado pueril para merecer una refutación” (Institución, Libro III; Cap. 25; Sec. 5.)



El libro de apocalipsis es un libro totalmente simbólico

El Milenio, en los versículos 4 al 6, es el tiempo durante el cual las almas “de aquellos que fueron decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios,” quienes viven y reinan con Cristo, y se relaciona con el estado intermedio, y cubre, para cada alma individual, aquel período entre la muerte y la resurrección.

Que estas “almas” que están viviendo y reinando con Cristo se hallan en el estado intermedio se indica: (1) por el hecho de que Juan los vio como “almas,” no como personas con cuerpos; (2) por el hecho de que son contrastados con un segundo grupo, “los otros muertos” (versículo 5), de modo que ambos grupos deben identificarse con los muertos – aquellos que han muerto en el Señor, de lo que habla Apocalipsis 14:13, y aquellos que han muerto en sus pecados y quienes, por lo tanto, no tienen parte en el reinado intermedio con Cristo; y (3) por el contraste entre la expresión, “la primera resurrección,” y otra expresión figurativa, “la segunda muerte”(versículo 14.)

Nadie entiende literalmente este último término, como aplicándose a una segunda muerte física. Ha sido entendida comúnmente como refiriéndose al castigo eterno de los malvados. De igual manera, “la primera resurrección” es una expresión figurativa, y este evento (la vida en el estado intermedio) se llama así para distinguirlo de la resurrección del cuerpo que sucede más tarde. Sin embargo, algunos entienden “la primera resurrección” para referirse a la regeneración del alma, es decir, al nuevo nacimiento del creyente, el cual es seguido por un período de santificación en esta vida y se ve coronado al ser llevado al cielo para reinar con Cristo durante el período entre la muerte y la resurrección.

En cualquier caso los “mil años” han de entenderse simbólicamente, como relacionándose con un período de tiempo indefinidamente largo. Para los santos del Antiguo Testamento y para aquellos que murieron en la primera parte de la era cristiana este reinado ya se ha estado dando por mucho más tiempo que mil años literales.



Los “Mil años” deben interpretarse simbólicamente al contexto del libro de Apocalipsis



Usted puede superar los malos hábitos

¿A qué es adicto? ¿Galletas de mantequilla de maní con chocolate? ¿Papitas fritas? ¿Empanada de manzana? ¿Algo peor?

Las adicciones o malos hábitos son dependencias; es dependencia a una sustancia—como el alcohol, la nicotina, las drogas ilegales o los medicamentos. O es dependencia a una actividad—como apostar o salir de compras. La primera es una adicción física; la segunda es una adicción psicológica. Es una dependencia a la cual una persona recurre constantemente.

Aquí tiene algunas sugerencias en cuanto a cómo vencer las adicciones:

- Confiese su problema a alguien en quien confíe y que pueda ayudarlo a mantener su compromiso con Dios (Santiago 5:16). Hable con alguien honestamente para ver si realmente tiene una adicción. Luego oren juntos.
- Si es una adicción a algo que afecta sus facultades mentales, necesita tomar precauciones para conservar su seguridad y la de otros. Si necesita dar las llaves de su auto a otra persona, hágalo. Esto es por el bien de todas las personas alrededor de usted (Mateo 7:12).
- Si la adicción es química, busque ayuda médica. Busque ayuda profesional de consejeros o de asociaciones que lidian con problemas de adicción.
- Si es una adicción a algún comportamiento como las apuestas, las compras o la pornografía—o incluso algo tan general como la búsqueda en el Internet o los sitios sociales como Facebook, haga lo que se necesite para detener tales comportamientos. Deshágase del Internet o adquiera un programa de filtro y pida que alguien bloquee su computadora. Deshágase de las tarjetas de crédito; solamente use dinero en efectivo (Mateo 18:8-9).
- Si el estrés causa su comportamiento adictivo, haga algo que le mantenga lejos del ambiente estresante. Llene su vida de mejores actividades y amigos (Lucas 11:21-26).

Como cristiano, reconozca que Cristo mora en usted y que ha hecho morir el pecado en su corazón. Ahora debe vivir considerando el sacrificio de Cristo (Colosenses 3:5-6). No llegue a ser adicto a este mundo; aférrase a Cristo, y permita que la vida de Él llene su vida de gozo y felicidad. “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).



Ulrico Zwinglio (1484-1531)

Teólogo suizo, personaje de primera magnitud durante la Reforma en su país. Nació en Wildhaus, Sankt Gallen, el 1 de enero de 1484 y estudió en las universidades de Viena y Basilea.

Primeras influencias

El espíritu liberal del humanismo influyó en Zwinglio durante los años de su formación. Recibió las órdenes sagradas en 1506 y fue destinado a la parroquia de Glarus, población bien conocida en aquellos días por ser centro de reclutamiento de mercenarios para los ejércitos de Francia. En dos ocasiones ejerció Zwinglio como capellán de las tropas que combatían en suelo extranjero, experiencia que le conduciría a denunciar de forma pública la existencia de ejércitos mercenarios. Como venganza ante su actitud, ciertos oficiales de la localidad conspiraron contra él. Ello le puso en una situación incómoda, por lo que en 1516 aceptó un nombramiento en Einsiedeln, población situada en el sureste de Zurich

Durante su ministerio en esta población empezaron a asaltarle dudas relativas a ciertas prácticas religiosas. En 1516 cayó en sus manos la versión latina del Nuevo Testamento que Desiderio Erasmo había realizado a partir del original griego, texto que más tarde transcribió y memorizó al pie de la letra. Basándose en estos escritos y en otros textos sagrados, Zwinglio atacó en sus sermones ciertas enseñanzas y prácticas de la Iglesia que se habían apartado de un modo notable de la simplicidad del cristianismo original y de las Sagradas Escrituras. Entre las prácticas que Zwinglio criticó se encontraban la veneración de santos y reliquias, las promesas de curaciones milagrosas y los abusos originados por la práctica de las indulgencias. El hecho de basar sus afirmaciones en las Escrituras le proporcionó un respaldo popular muy importante, por lo que el 1 de enero de 1519 fue nombrado predicador de la colegiata de Zurich.

Adopción de la Reforma

Zurich era un importante núcleo humanístico, con una tradicional limitación de

ingerencia del Estado en el poder temporal de la Iglesia. Zwinglio atrajo muy pronto importantes audiencias a la catedral para escuchar su explicación de las Sagradas Escrituras a partir de los textos originales hebreo y griego, análisis que él realizaba libro a libro, capítulo por capítulo, partiendo del Evangelio de san Mateo. Esta versión oral de las Escrituras chocaba de modo rotundo con la tradición eclesiástica, ya que los sacerdotes habían basado sus sermones en las interpretaciones de la Vulgata y en los escritos de los Padres de la Iglesia. En 1519, un seguidor suyo puso a su disposición una imprenta, lo que permitió que sus ideas se difundieran más allá de la ciudad.

Ese mismo año Zwinglio conoció y estudió los escritos de su coetáneo Martín Lutero. Animado por la actitud de Lutero frente a la jerarquía eclesiástica alemana, convenció al Consejo de Zurich para que prohibiera toda enseñanza religiosa que no estuviera basada en las Escrituras. Entre estas enseñanzas se encontraba la prohibición de la Iglesia de comer carne durante la Cuaresma. Un grupo de seguidores de Zwinglio incumplió con intención ese precepto en 1522, hecho que originó a su detención. No obstante, Zwinglio los defendió con energía, por lo que tan sólo se les impuso un castigo simbólico.

Enfurecido por la conducta de Zwinglio, el papa Adriano VI le prohibió predicar y pidió al Consejo de Zurich que le condenara como hereje. En enero de 1523 Zwinglio compareció ante el Consejo para defenderse de dichas acusaciones. En este acto reivindicó la supremacía de las Sagradas Escrituras sobre el dogma de la Iglesia, atacó el culto a las imágenes, a las reliquias y a los santos y se opuso a la concepción sacramental de la Eucaristía y al celibato. Después de su deliberación, el Consejo se mostró de acuerdo con las tesis de Zwinglio



y decidió la independencia del cantón de Zurich con respecto a la jurisdicción del obispo de Constanza, al tiempo que mantenía en vigor la prohibición de realizar cualquier predicación que no estuviera basada en las Sagradas Escrituras. La adopción de estas medidas supuso la adopción oficial de la Reforma por parte del Consejo. Zwinglio dejó claro su nuevo estado en 1524 al casarse con Anna Reinhardt, viuda con quien había estado viviendo de forma pública con anterioridad.

Zurich, bajo la nueva regulación reformista, se convirtió en una teocracia regida por Zwinglio y una magistratura cristiana. Se establecieron reformas radicales, como la conversión de los monasterios en hospitales, la exclusión de las imágenes sagradas de los templos, la eliminación de la misa y de la penitencia, entre otras disposiciones. Con el tiempo, Zwinglio llegaría a defender que los cristianos devotos no requerían ni de un Papa ni de una Iglesia.

Conflictos entre protestantes

Los anabaptistas, grupo protestante muy radical, amenazaron en 1525 el poder de Zwinglio en Zurich. No obstante, en el curso de una controversia mantenida el 2 de enero de 1526 ante el consejo de su ciudad, Zwinglio los derrotó con claridad, lo que precipitó la expulsión de Zurich de todos los dirigentes anabaptistas. Amigos de Martín Lutero y de Zwinglio, preocupados por las diferencias doctrinales y políticas existentes entre ambos, lograron que se encontraran en 1529. El encuentro se produjo en Marburgo y la reunión, que se conoce como el coloquio de Marburgo, resultó un fracaso, ya que estas dos personalidades no lograron ponerse de acuerdo en numerosas cuestiones, entre las que destacan los problemas teológicos de la consubstanciación y de la transustanciación.

Entre tanto, Zwinglio intentaba difundir sus creencias entre otros cantones. Seis de ellos siguieron sus pasos, mientras que los otros cinco, los cantones montañoses de Uri, Schwyz, Unterwalden, Lucerna y Zug, se mantuvieron

fieles al catolicismo. Las divergencias entre católicos y protestantes desencadenaron una grave escisión en el seno de la confederación suiza. El final de la Reforma suiza

La hostilidad entre los cantones desembocó en 1529 en un conflicto armado que se saldó con la victoria de los cantones montañoses en Kappel y la firma de un compromiso. No obstante, dos años más tarde, en el mismo lugar, se zanjó un nuevo conflicto con la derrota de los reformistas y con la muerte de Zwinglio. Su desaparición puso fin a cualquier otra posible difusión de su doctrina en Suiza, país que en nuestros días sigue siendo católico y protestante a partes iguales.

Principales obras de Zwinglio

Dos son las obras fundamentales de Zwinglio: la primera, publicada en 1523 (La exposición y la prueba de las tesis), ofrece las 67 tesis de su doctrina que presentó en la disputa pública que mantuvo entonces; dos años más tarde, en 1525, publicó su obra principal, *De vera et falsa religione commentarius*, en la que ofreció con mayor profundidad un análisis sistemático de su doctrina y que dedicó al monarca francés Francisco I.



Ecclesia Reformata, Semper Reformanda



Siete consejos para “destruir” tu matrimonio

A continuación se enlistan 7 pasos:

EVITA LA COMUNICACIÓN

Habla de la persona, no a ella, pues hacerlo sería torpe. Así asegurarás la destrucción; también el silencio es un arma poderosa cuando se trata de evitar la comunicación (Que no te asombre el hecho de que los niños de cinco años hacen eso mismo... ¡sólo ponlo en marcha!).

NO ESCUCHES

Interrumpir a mi cónyuge en medio de una discusión para corregirlo y luego hacer todo lo posible para fortalecer mis argumentos siempre ayuda a romper una relación en pedazos.

SIEMPRE ESPERA LO PEOR DE TU CÓNYPUGE

Tan pronto como escuches (o pienses siquiera) algo negativo sobre tu pareja es indispensable que lleses ese pensamiento a la más ilógica conclusión. Ni siquiera pidas una explicación o aclaración, pues una comunicación más abierta hará tu matrimonio más fuerte.

PROCURA QUE LA META SEA SIEMPRE GANAR LAS DISCUSIONES EN VEZ DE RESOLVERLAS

Si te das cuenta que estás equivocado acerca de algo, debes dejar que el orgullo domine tus pensamientos. Con esto se desatará una avalancha de acusaciones que de hecho nada tienen que ver con el punto inicial de la discusión. Gana cueste lo que cueste, aún si eso

significa decir cosas que hieren profundamente.

VE A TU CÓNYPUGE COMO UN ENEMIGO, NUNCA COMO TU AMIGO

Si quieres destruir un gran matrimonio, no puedes ver a tu cónyuge y a ti como compañeros del mismo equipo. Debes verlo todo como una suerte de juego y hacer de tu objetivo competir contra tu esposo o esposa, en vez de complementarlo.

ENFÓCATE LO MAS QUE PUEDAS EN SUS DEFICIENCIAS E INCAPACIDADES

No puedes dejar de hablar acerca de “cuánto le falta” para llenar tus expectativas y cómo necesita “ponerse a trabajar y hacerlo mejor.” Por ningún motivo vayas a echarle una mirada a ti mismo para ver qué puedes hacer por mejorar tu matrimonio. Todo debe ser increpado sobre él o ella y debes verte a ti mismo como perfecto y sin tacha.

NO SE DIVIERTAN

¡Ni loco! Tu debes tener tu grupo de amigos y tu cónyuge debe tener los suyos. No tengan amigos en común. No salgan a cenar por las noches. No hagan nada divertido como familia. Si no, asegúrate de que si salen como pareja pases al teléfono la mayor parte del tiempo, porque la comunicación sólo hará que tu matrimonio sea más fuerte.

Septiembre de 2014